

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX.1046 25 de noviembre de 2019
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

La contaminación ambiental

Mundo

CHINA FIRMA ACUERDOS DE COOPERACIÓN DE LA FRANJA Y LA RUTA CON 137 PAÍSES Y 30 ORGANIZACIONES INTERNACIONALES. según la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, máximo planificador económico del país.
PROTESTA SOCIAL, MODELO ECONOMICO-POLITICO E INSTITUCIONALIDAD. Ante el generalizado descontento social que trasciende fronteras, es pertinente un tentativo análisis sumario de las causas medulares del malestar social, que estimula manifestaciones de descontento popular, respecto a los resultados y obligaciones del ejercicio del poder público

Latinoamérica

ADVIERTEN POR LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL Y EL SOBRECONSUMO DE FUENTES DE AGUA. Las asambleas ambientalistas en campaña contra la megaminería. Pueblos originarios y asambleas de Catamarca, Chubut y Río Negro exigen que se cumplan los derechos indígenas y ambientales.
BOLIVIA, NO FUE UN GOLPE LO QUE ECHÓ DEL PODER A MORALES. Gracias a las denuncias del MAS y especialmente de Evo Morales, se ha logrado instalar en el mundo el debate sobre si en Bolivia hubo o no un golpe de Estado.
OTROS CAEN, PERO CUBA SE MANTIENE ¿POR QUÉ? La primera mitad del siglo XX, llegando hasta la década de los 70, estuvo marcada por grandes luchas populares contra el sistema capitalista.

****

Mundo

CHINA FIRMA ACUERDOS DE COOPERACIÓN DE LA FRANJA Y LA RUTA CON 137 PAÍSES Y 30 ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

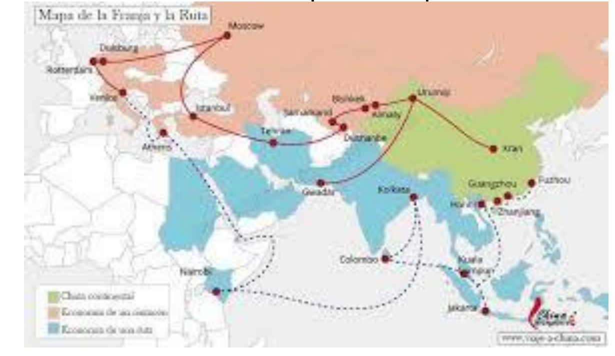
Observatorio de la Política China

China había firmado 197 documentos de cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta con 137 países y 30 organizaciones internacionales hasta el final de octubre, según la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, máximo planificador económico del país.
Además de las economías en desarrollo y desarrolladas, varias empresas e instituciones financieras de países desarrollados también han colaborado con China para expandir el mercado de terceros, dijo el viernes la portavoz de la entidad, Meng Wei, en una conferencia de prensa.

La construcción de los ferrocarriles China-Laos y China-Tailandia, del de alta velocidad Yakarta-Bandung, y del Hungría-Serbia, avanzan sin contratiempos, y lo mismo ocurre con proyectos como los puertos de Gwadar, Hambantota, El Pireo y Khalifa, de acuerdo con la funcionaria.

Mientras tanto, la construcción del Parque Industrial China-Belarús, la Zona de Demostración de Cooperación en Capacidad Industrial China-EAU, y la Zona de Cooperación Económica y Comercial de Suez entre China y Egipto, también progresa de acuerdo con lo planeado.

Entre enero y septiembre, el comercio de China con los países de la Franja y la Ruta llegó a casi 950.000 millones de dólares, y su inversión directa no financiera en estos países superó los 10.000 millones de dólares, agregó Meng.



La vocera destacó que China ha firmado acuerdos bilaterales de intercambio de divisas con 20 países de la Franja y la Ruta, y ha establecido acuerdos de liquidación en renminbi (moneda china) con siete países.

Además, también ha logrado avances con esos países en otros aspectos, incluidos intercambio de tecnología, cooperación en educación, cultura y turismo, desarrollo ecológico y asistencia exterior.

Fuente: http://politica-china.org/areas/politica-exterior/china-firma-197-documentos-de-cooperacion-de-la-franja-y-la-ruta-con-137-paises-y-30-organizaciones-internacionales

PROTESTA SOCIAL, MODELO ECONOMICO-POLITICO E INSTITUCIONALIDAD

Marcos Silva Martínez C.
Rebelión

Ante el generalizado descontento social que trasciende fronteras, es pertinente un tentativo análisis sumario de las causas medulares del malestar social, que estimula manifestaciones de descontento popular, respecto a los resultados y obligaciones del ejercicio del poder público.

A grandes rasgos, el modelo económico-político colombiano, similar al de muchas naciones en desarrollo, corresponde a políticas definidas y orientadas desde los centros de poder económico mundial, con objetivos exclusivos de rentabilidad y acumulación de capital. Con el tiempo, esos modelos económicos han demostrado ser responsables del precario desarrollo industrial, tecnológico, científico, de la concentración de la riqueza y el poder económico y de la creciente inequidad socioeconómica, en las naciones de bajo desarrollo y crecimiento.

Esa estructura de poder político y económico, instrumentada y mantenida desde los órganos del poder público y coadyuvada por la codicia de los usufructuarios del poder, cuenta con la complicidad y tolerancia de amplios sectores de la sociedad, que estimulados por el apetito de tenencia de bienes y poder, han propiciado la corrupción y la descomposición moral y ética del poder, hasta alcanzar dinámicas que se tornan incontenibles.

Las dinámicas de la corrupción, ocasionaron el colapso de los partidos políticos, la descomposición moral generalizada del poder público y de las costumbres ciudadanas y el rezago del desarrollo socioeconómicamente equitativo. Así se cocinó el caldo de cultivo del malestar social, que se expresa en protesta social. La corrupción es más dañina y destructiva que el accionar de las organizaciones guerrilleras, organizaciones criminales y de delincuencia común, juntas. Sus efectos castigan proporcionalmente con mayor intensidad a los ciudadanos de menores ingresos y

garantizan el despilfarro del presupuesto, el crecimiento del déficit fiscal y consecuencialmente el incumplimiento de las obligaciones político-sociales del Estado.

El origen y existencia de las organizaciones criminales de cuello blanco, de toda condición y especificidades, tienen relación directa con la irresponsabilidad y debilidad institucional y el modelo socioeconómico-político. La inequidad socioeconómica e injusticia social, son crecientes, como la corrupción. Organizaciones no gubernamentales, señalan cifras billonarias robadas del presupuesto público, cada año. Investigaciones comprueban algunas. Pero el poder institucional, no quiere entender la gravedad de esos crimenes, ni quiere articular procedimientos, para derrotar el flagelo.

Los resultados del ejercicio del poder en general, en todos los niveles, no corresponden con las necesidades del desarrollo, la inversión y las expectativas de mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad, en general. Esos resultados se reflejan en el desorden social, la pobreza y la miseria, el desempleo y subempleo, la inseguridad ciudadana y el subdesarrollo económico industrial, la impunidad, inoperancia, laxitud y corrupción del aparato judicial.

En ese caldo de cultivo se nutren los Carteles de la Toga, del Soat, de la compra venta de fallos judiciales entre exmagistrados, jueces y abogados corruptos, carteles de la contratación y de pensiones, de los medicamentos e Invima, del papel higiénico, de la salud, de la hemofilia, de Cajas de Compensación Familiar, de los alimentos escolares, la contratación pública etc., etc. Se pudrió la sal.Los resultados de las investigaciones son cosméticos o ridículos. Lo robado, robado se queda.

Muchos hechos que investiga la Fiscalía y la Corte Suprema, sobre asaltos a los recursos público, enriquecimiento ilícito, lavado de activos, manipulación del ordenamiento legal, etc., la mayoría duermen en los anaqueles, porque la precariedad institucional, la venalidad y corrupción torpedean los procesos y evitan resultados en derecho.

Los delincuentes responsables de tantos hechos de corrupción han gozado y gozan de la impunidad en el sistema de justicia y complicidad social, de manera que no pocos terminan convertirlos en personajes admirados, mientras se apropian y disfrutan de lo que legítimamente le correspondía y corresponde a millones de ciudadanos necesitados y excluidos.

Los criminales de cuello blanco, jueces, abogados y cómplices, deben ser condenados a penas que correspondan a la gravedad de los delitos y excluidos por ley y sumariamente, de todo lo oficial y del ejercicio profesional. Pero eso no ocurre en Colombia. Quienes deben tomar esas decisiones, evitan tomarlas. Prefieren proteger intereses y mantener la anarquía del poder. Ese tipo de decisiones nunca las aprueba el Congreso, ni el gobierno lo exige.

Pues esa es la realidad nacional y las condiciones, hechos y resultados del ejercicio del poder, que generan el justo descontento social, la protesta y la crisis socioeconómica y moral del estado y la sociedad, condiciones que tipifican un estado fallido. Colombia permanece ante la cruda realidad de que cada gobernante resulta peor que el anterior, con muy pocas excepciones.

Latinoamérica

ADVIERTEN POR LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL Y EL SOBRECONSUMO DE FUENTES DE AGUA. Las asambleas ambientalistas en campaña contra la megaminería

Darío Aranda

Pueblos originarios y asambleas de Catamarca, Chubut y Río Negro exigen que se cumplan los derechos indígenas y ambientales. Desalojos por la explotación de litio, movilización para reiterar el "no a la minería" y reivindicación de los derechos indígenas y leyes ambientales. Sucede en Catamarca, Chubut y Río Negro, donde asambleas ambientalistas denunciaron el accionar de las multinacionales Pan American Silver, FMC Corporation y Patagonia Gold. "El extractivismo, como política de Estado, no tiene grieta. Y desde los años 90, con el cambio en la legislación de muchos

países de Latinoamérica, todos los gobiernos han apostado al desarrollo de la megaminería", cuestionó la Asamblea de Vecinos de Esquel.

El litio es señalado por empresarios, funcionarios y académicos progresistas como "el oro blanco" y publicitado como fuente de ingreso de divisas. Se utiliza en baterías de teléfonos, computados y en autos eléctricos. Catamarca y Jujuy son dos de las provincias donde avanzan las empresas y son rechazadas por las comunidades locales.



El 22 de agosto, vecinos de Antofagasta de la Sierra (Catamarca), realizaron un corte selectivo en la ruta provincial 43 en rechazo a la construcción de un acueducto desde el río Los Patos a una nueva planta procesadora de litio de la empresa Minera del Altiplano (de la multinacional FMC Corporation), a cargo de la explotación de litio Salar del Hombre Muerto.

El 30 de octubre, en la misma localidad y por la misma avanzada minera, la policía de Catamarca ingresó con violencia al campo de la familia Morales. Hubo dos detenidos y una persona hospitalizada. Las asambleas socioambientales y organizaciones nucleadas en Pucara (Pueblos Catamarqueños en Resistencia y Autodeterminación) denunciaron que el trasfondo de la represión es el interés de la empresa minera para construir un camino alternativo para el traslado de sus insumos.

La Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita de Catamarca emitió un comunicado de rechazo al acueducto para las empresas mineras y exigió a funcionarios (municipales, provincias y nacionales) "suspender todo tipo de actividades extractivas" que afectan los territorios comunitarios. Recordó la violación sistemática de los derechos de los pueblos indígenas (Convenio 169 de la OIT, Ley 26.160 y Constitución Nacional) y alertó que, para defender sus comunidades, los diaguitas harán "uso del legítimo derecho a la autodefensa del territorio".

Chubut es una referencia nacional en la lucha contra la megaminería. En 2003, plebiscito mediante, la comunidad de Esquel logró frenar a la multinacional Meridian Gold. El 81 por ciento de los votos dijo "no" a la actividad extractiva. Producto de la movilización en toda la provincia lograron la Ley 5001, que prohíbe la megaminería.

Los distintos gobiernos provinciales intentaron derogarla. Y, con la crisis económica-política actual, funcionarios locales se expidieron en favor de la cuestionada actividad. La multinacional Pan American Silver redobló su política de lobby para construir su proyecto (llamado "Navidad") en el centro geográfico de Chubut. Duplicó su publicidad en diarios y radios porteñas y de Chubut, y reforzó lazos con los intendentes de la zona.

En este contexto, vecinos de Esquel (integrantes de la Asamblea local) entregaron a Alberto Fernández un manual llamado "Hablemos de megaminería", donde sistematizaron todos los argumentos y pruebas de por qué la actividad es nociva para el ambiente, la comunidad y el país.

El 25 de octubre lo esperaron durante horas en la puerta de la oficina en San Telmo, intercambiaron unas palabras, le entregaron el manual y hasta se sacaron una foto con el presidente electo. En un comunicado la Asamblea de Esquel recordó que, previo a las elecciones nacionales y provinciales, las organizaciones socioambientales de Chubut utilizaron un eslogan que resume su pensamiento: "Gane quien gane, que pierda la megaminería".

Las asambleas socioambientales (muchas de ellas nucleadas en la UAC --Unión de Asambleas Ciudadanas--) se declaran apartidarías. La entrega del libro, además de ser un hecho de visibilización política, tiene la intención de visibilizar ante el presidente electo que muchas

comunidades rechazan la actividad que le proponen gobernadores cordilleranos y empresas trasnacionales.

En Río Negro, ante el avance inconsulto del proyecto minero de oro y plata Calcatreu, medio centenar de organismos de derechos humanos, comunidades mapuches, iglesias, sindicatos y organizaciones sociales --entre otras-- reiteraron su rechazo a la actividad extractiva. El proyecto está ubicado en cercanías a la localidad de Ingeniero Jacobacci y es impulsado por la multinacional Patagonia Gold.

Las organizaciones puntualizaron en la contaminación ambiental de la megaminería, el sobreconsumo de fuentes de agua, la falsa promesa de puestos de trabajo. "Conocemos lo sucedido en otras comunidades donde estos emprendimientos se han instalado, sabemos que nada de lo que se promete termina siendo como lo plantean, sabemos que estas explotaciones no mejoran la vida de las comunidades, sino que la lastiman", afirman la Coordinadora del Parlamento del Pueblo Mapuche, el Consejo Asesor Indígena, Nora Cortiñas, los obispos de Viedma y Bariloche, Misioneros Claretianos, el Equipo de Pastoral Aborigen (Endepa) y la Asociación Ecologista Piuke, entre otros.

Denunciaron que la megaminería "sólo sirve para hacer ricos a los más ricos y empobrecer a las grandes mayorías" y reiteraron un reclamo básico de la democracia: que la "comunidad decida" si quiere o no actividades extractivas en su territorio.

Fuente: https://www.pagina12.com.ar/231869-las-asambleas-ambientalistas-en-campana-contra-la-megamineri

BOLIVIA, NO FUE UN GOLPE LO QUE ECHÓ DEL PODER A MORALES

Gracias a las denuncias del MAS y especialmente de Evo Morales, se ha logrado instalar en el mundo el debate sobre si en Bolivia hubo o no un golpe de Estado. La mayoría de los bolivianos, que vivimos los sucesos en carne propia, no sólo en el último mes sino en los últimos años, sabemos que no lo fue: la caída de Morales se debió a una acumulación de descontento de distintos sectores y siempre con intensidad creciente; un descontento que lo dejó sin posibilidades de gobernar.



Quienes dicen que se trató de un golpe de Estado aseguran que la "sugerencia" de las FFAA, en un comunicado leído por el excomandante en jefe Williams Kaliman, de que el expresidente Morales renunciara, es la prueba de ello. Se obvia que inicialmente Evo solicitó que las Fuerzas Armadas salieran a controlar -y reprimir, como lo hizo durante varios días la Policía- a los manifestantes que habían ido sumando su molestia y protesta desde que se conocieron las pruebas del fraude electoral.

El Alto Mando, pese a su explícita cercanía con el Gobierno, no aceptó la solicitud presidencial, especialmente por el antecedente de 2003, cuando a pedido del entonces mandatario, Gonzalo Sánchez de Lozada, los militares salieron a reprimir y luego fueron juzgados y encarcelados. ¿Qué clase de golpe militar es aquel que no mueve un solo tanque a las calles y que luego de provocarlo sus organizadores no toman el poder y dejan al país dos días sin gobierno?

Otro argumento que se puede mencionar es que, antes de esa "sugerencia" de las FFAA, muchos funcionarios y legisladores masistas habían presentado su renuncia: el Gobierno sabía que no tenía ya oxígeno para seguir.

Sin embargo, hay una razón de fondo que derriba la argumentación del golpe de Estado: quien hizo un golpe de Estado o, si se quiere, una violación al Estado de Derecho fue el propio Evo Morales. Y varias veces.

Primero, no debió haber postulado al tercer mandato porque ese mandato no es constitucional. Segundo, no debió desobedecer el voto popular expresado en el referendo de febrero de 2016. Tercero, no debió organizar un fraude para impedir una segunda vuelta.

Cada uno de esos eventos puede ser considerado "golpes de Estado", en el sentido más amplio de la palabra que es impedir que se cumplan la Constitución y la voluntad popular.

Ese malestar acumulado hizo eclosión el 21 de octubre pasado, cuando la ciudadanía constató que tras 24 horas de interrupción del TREP el margen de siete puntos había subido a un poco más de 10, es decir lo suficiente como para no ir a la segunda vuelta. Una vez podía la población aceptar que se robe el voto. Pero no dos.

En las tres semanas de protestas participaron millones de personas que salieron a las calles, decenas de miles participaron en bloqueos, los transportistas cerraron las carreteras fronterizas, los médicos estaban en paro... Hacia el final, sectores generalmente pro MAS, como la COB, facciones de mineros y campesinos le pidieron su renuncia.

Fue cuando empezó el motín policial. Desde ese momento, es decir el viernes previo a su renuncia, Morales no pudo ingresar más a la denominada Casa Grande del Pueblo. Lo mismo sucedió con el vicepresidente Álvaro García Linera y virtualmente con todos los ministros, ya que cientos de personas rodeaban sus instalaciones. No hubo una bala de por medio, pero ¿así pensaba Morales gobernar? ¿Sin poder llegar a su oficina?, ¿sin la Policía bajo su mando?

Es incorrecta esa tesis que ignora lo que es una revuelta ciudadana pacífica: decir que estos eran grupos de extrema derecha, racistas y separatistas, es un extremo.

Es también inaceptable que quienes critican la salida de Morales y que ahora defienden los "derechos democráticos", en su momento, desde Buenos Aires, Ciudad de México, Washington o Londres, mantuvieron un vergonzoso silencio cuando Morales dijo que les "había hecho trampa" a los opositores, lo que lo condujo a forzar un tercer mandato ilegal. Tampoco se pronunciaron cuando robó el voto de los bolivianos en el referendo. Ni mencionan el fraude organizado en esta elección.
Qué impotencia tener que explicarlo una y otra vez; y qué astucia aprovechar el capital de un pueblo que sí creyó en Evo Morales para victimizarse sin mirar ni de reojo los errores que la megalomanía ocasionó

https://www.paginasiete.bo/opinion/editorial/2019/11/17/no-fue-un-golpe-lo-que-echo-del-poder-morales-237606.html

OTROS CAEN PERO CUBA SE MANTIENE ¿POR QUÉ?

Marcelo Colussi
Rebelión

La primera mitad del siglo XX, llegando hasta la década de los 70, estuvo marcada por grandes luchas populares contra el sistema capitalista. En ese marco de movilización social, pudieron darse varios procesos revolucionarios: las ya clásicas revoluciones obrero-campesinas de Rusia en 1917, China en 1949, Cuba en 1959, Nicaragua en 1979, las que comenzaron a construir modelos sociales alternativos al libre mercado; léase: socialismo, con logros espectaculares en todos los casos.

Junto a ello, a lo largo del siglo XX se registran otros alzamientos populares y revolucionarios victoriosos, con características particulares, enmarcados en largas guerras de liberación nacional, luchas antiimperialistas y populares como Corea, Vietnam, Laos, Camboya, numerosos países africanos (Angola, Mozambique, Libia, Etiopía, República Popular del Congo, Benín, Mali, Tanzania, Ghana, Guinea). Todos ellos, también, se enfilaron hacia la construcción de alternativas socialistas. Es decir: sociedades no regidas por la empresa privada, la cual busca como fin último el lucro personal, no importando a qué precio (destruyendo al ser humano y a la naturaleza).

Vale introducir también para el análisis que aquí pretendemos al bloque de países de Europa del Este, posteriormente signatarios de lo que se conoció como Pacto de Varsovia (Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Albania, Rumania, Bulgaria), que desarrollaron un modelo de sociedad no capitalista, en este caso bajo la égida de Moscú, que los transformó en sus satélites luego de la Segunda Guerra Mundial. Aunque allí ese socialismo no surgió como producto de una revolución popular obrero-campesina sino a partir del triunfo del Ejército Rojo sobre los nazis, el paradigma reinante no era, hasta su caída alrededor de los años 90 del pasado siglo, capitalista. A lo sumo, era un capitalismo de Estado manejado por una burocracia que hablaba un lenguaje "marxista".



Incluso para el análisis que aquí pretendemos, debería incluirse una serie de procesos socializantes que, sin salirse en sentido estricto de los marcos del libre mercado y la empresa privada, por la derecha fueron vistos como "socialistas" y, por tanto, peligrosos para su lógica. Nos referimos a todos los progresismos que se dieron para inicios del siglo XXI en Latinoamérica, impulsados en muy buena medida por la Revolución Bolivariana de Venezuela y el carisma de su conductor: Hugo Chávez, procesos siempre ligados de forma consustancial con sus líderes: Brasil y el PT de Lula, Bolivia con Evo Morales a la cabeza, Ecuador y la Revolución Ciudadana de Rafael Correa, Argentina y el matrimonio Kirchner-Fernández, Uruguay y el carisma de Pepe Mujica.

En los países socialistas, incluso con esta camada de progresismos de estos últimos años a los que podría designarse como "socialdemócratas", redistribucionistas ("populismos" los llama la derecha), con marcadas diferencias entre sí incluso, todos presentan elementos básicos que los distancian de planteos capitalistas salvajes. En aquellos procesos históricos en que, alzamiento popular mediante, claramente sí se construyó el socialismo, hay elementos comunes bastante evidentes: las clases dominantes tradicionales (oligarquías terratenientes, gran empresariado industrial y comercial) perdieron sus privilegios (teniendo que marchar fuera del país en muchos casos) así como sus fuerzas armadas, las que fueron transformadas en otra cosa, no al servicio de los tradicionales propietarios sino a favor del nuevo Estado socialista.

En todos estos procesos, con las grandes diferencias que pueden darse entre sí inclusive, se comenzó a hablar un nuevo lenguaje popular, se intentó edificar, en mayor o menor medida, una nueva ideología superadora de la anterior. Está claro, y es imperioso marcarlo desde el inicio, que todos estos procesos presentan marcadas diferencias. A veces, abismales. ¿Son todos socialistas? Ello lleva a definir con claridad qué estamos entendiendo por "socialismo". Pero -y esto es lo que se quiere remarcar ahora- para la perspectiva capitalista más amplia, cualquiera de estas iniciativas huele a peligro. Para esta visión conservadora, la sola presencia de gente en la calle, la sola mención de reforma agraria, de programas sociales, de pago proporcional de impuestos (quien más tiene más paga) o de elevación del salario mínimo, enciende las alarmas. Suena a "comunismo", en otros términos. Y, por tanto: ¡peligro!

Es difícil establecer con precisión cuál de todas estas experiencias es la más "pura" en tanto socialismo. En realidad, no hay "pureza" posible; cada experiencia hace lo que puede, siendo incomparable. El apego a los textos de Marx y Engels no es, necesariamente, una garantía de nada.

En los países de Europa del Este el materialismo histórico era catecismo obligado, pero eso no constituyó una verdadera revolución socialista. La prueba está que fue la misma población la que pidió a gritos el regreso del capitalismo, viviendo esas burocracias pro soviéticas como "dictaduras". Libia, con la conducción de Muamar Gadafi y su Revolución Verde, sin hablar un lenguaje estrictamente marxista, era el país con el mayor ingreso *per capita* de toda África y con el menor porcentaje de pobreza del continente. Otro tanto podría decirse de Bolivia, con el gobierno del MAS

y la presidencia de Evo Morales, la nación latinoamericana que más creció (y más equitativamente repartió la renta) en los últimos años en toda la región, nacionalizando los recursos naturales mineros. Era un socialismo por vía democrática enarbolado por un indígena, que no tocó a la oligarquía tradicional, visceralmente racista y despreciativa de los pueblos originarios.

Por supuesto no pueden compararse la Unión Soviética con Nicaragua, o la República Popular China (hoy una economía monumental que está eclipsando a Estados Unidos) con, por ejemplo, Etiopía, o Albania, o con el Ecuador de Rafael Correa, que nunca se dijo abiertamente "socialista". Son procesos distintos, con historias muy diversas, con poblaciones totalmente disímiles. Si algo une a toda esa masa difusa de sociedades es su declaración de "populares", de preocupación por lo social. El sistema capitalista, donde quiera que se dé, en una potencia como Alemania o Japón, o en un país periférico como Pakistán o Perú, por ejemplo, no tiene ninguna preocupación real por los oprimidos. Sucede que, en las potencias capitalistas, esos oprimidos son su clase trabajadora, con un altísimo nivel de consumo y de confort (con salarios mínimos mensuales de 1,500 o 2,000 dólares), por lo que no se sienten, precisamente, golpeados por el sistema. Hacen parte, en todo caso, del 10% de la población mundial que se beneficia del mercado capitalista. En la gran mayoría del planeta, también capitalista, los beneficios son para una escasísima clase dominante, que en muchos casos se mantiene a fuerza de bayonetas. Para las grandes masas populares, la subsistencia diaria es una aventura: no hay consumismo, y ni siquiera satisfacciones mínimas.

Mucho cambió en el mundo en estas últimas décadas. Lo que parecía un camino casi expedito hacia una sociedad socialista cada vez más amplia, no está, no existe más. No es objetivo del presente opúsculo analizar esos profundos cambios, pero no podemos menos que ver que, en la actualidad, solo muy pocos países, apenas un puñado, se reivindican como socialistas. China lo es, con un bastante raro, llamativo y a veces incomprensible "socialismo de mercado", manejado férreamente por su Partido Comunista con planes a un siglo-plazo, pero que sin ningún lugar a dudas le funciona en tanto unidad nacional, pues así construyó un modelo que sacó de la pobreza a enormes cantidades de población y la elevó a la categoría de superpotencia, con un crecimiento que no se detiene.

¿Qué pasó con todos los progresismos latinoamericanos de inicios del milenio? No están, o están en situación crítica. Venezuela, producto del ataque despiadado del gobierno de Estados Unidos (pero habrá que anotar también: producto de numerosos errores propios) resiste como puede, con un "socialismo del siglo XXI" que cada vez hace más agua. Bolivia acaba de ser víctima de un golpe de Estado visceralmente racista, que en pocos días está intentando revertir todos los avances sociales obtenidos en una década y media (y, seguramente, volviendo a poner los recursos mineros a disposición del capital transnacional). Los demás países latinoamericanos, firmantes hace unos años de interesantes tratados de unión y cooperación regional, como el ALBA, UNASUR o Petrocaribe, son hoy gobernados por la derecha más recalcitrante, neoliberal y alineada con Washington (Bolsonaro, Macri, Lenín Moreno).

México y Nicaragua tienen un talante progresista. Pero, analizando fría y objetivamente sus situaciones, en ninguno de ellos ni remotamente se está cerca del socialismo: capitalismo neoliberal despiadado en el país azteca, con un mandatario que, a lo sumo, llega a "buena gente"; y un capitalismo descarado propiedad, en muy buena medida, de un excomandante guerrillero en el país pinolero, que no pasa de programas asistencialistas (con un discurso antiimperialista en lo público, pero hipócrita en verdad). Fuera de los espejismos que nos ofrecen estos ejemplos, la pregunta sigue en pie en relación a los socialismos. El zapatismo, encerrado en la selva lacandona, no prospera

como proyecto alternativo para todo el país mexicano, por lo que su modelo quizá no es el camino por seguir por las grandes masas empobrecidas.

El único bastión que reivindica claramente el socialismo y se mantiene como país socialista con innumerables logros a la vista es Cuba. De más está enumerarlos aquí, porque no es ese el sentido del presente escrito. Solo a título de ejemplo demostrativo: más allá de todas las insolentes críticas que la derecha hace de continuo, la isla es la única nación de toda Latinoamérica libre de desnutrición infantil y de analfabetismo, presentando índices de desarrollo humano similares (o superiores) a muchas de las potencias capitalistas. "*Hay 200 millones de niños de la calle en el mundo*", pudo decir orgulloso Fidel Castro: "*Ninguno de ellos vive en Cuba* ".

¿Por qué, mientras los progresismos de América Latina caen o languidecen, o se transforman en experiencias impresentables, como Nicaragua, Cuba se mantiene firme? Por dos motivos: 1) tiene una población realmente socialista, y 2) tiene unas fuerzas armadas realmente alineadas con la revolución.

He ahí los dos elementos vitales, básicos, indispensables para construir el socialismo. O, si se quiere, para transformar efectivamente una sociedad capitalista. He ahí, entonces, el mensaje que todas las fuerzas de izquierda deben visualizar y valorar en profundidad. Si no se dan, no es posible mantener efectivamente un proceso de transformación real, de beneficio efectivo y sostenible para la población. Es, como dijera Rosa Luxemburgo analizando la revolución bolchevique de 1917: "*No se puede mantener el "justo medio" en ninguna revolución. La ley de su naturaleza exige una decisión rápida: o la locomotora avanza a todo vapor hasta la cima de la montaña de la historia, o cae arrastrada por su propio peso nuevamente al punto de partida. Y arrollará en su caída a aquellos que quieren, con sus débiles fuerzas, mantenerla a mitad de camino, arrojándolos al abismo* ".

En otros términos: los procesos a medias, reformistas, que tocan lo superficial pero no cambian la raíz del asunto, están condenados al fracaso. La experiencia lo demuestra. ¿Qué es el socialismo? El producto de una transformación radical que tiene como presupuesto a la gente, la población de a pie, el pobrerío en su conjunto (trabajadores varios, obreros, campesinos, amas de casa, estudiantes, desocupados, intelectuales y artistas comprometidos con el proceso de cambio) "haciendo fuerza" en la calle. O, lo que podría decirse de otro modo: poder popular, real y efectivo poder popular, emanado de la gente de carne y hueso, y no de acuerdos cupulares, de "buenas intenciones" de autoridades con mayor o menor dosis de mesianismo.

Ningún proceso popular de cambio puede darse sin la población. Por eso, los progresismos que aparecen como producto de una elección en los marcos de la democracia fijada por el sistema capitalista no pueden ir más allá. Guatemala en los años 1940/50 con un interesante proceso nacionalista modernizador, Chile en la década de 1970 con importantes avances político-sociales hacia la izquierda, cuando intentaron tensar/romper el marco capitalista en que se movían, aún con grandes avances sociales para sus respectivas clases trabajadoras, fueron detenidos sangrientamente (cruentos golpes de Estado al viejo estilo, con tanques de guerra, muertos y mucha sangre). Otro tanto puede decirse del MAS en Bolivia actualmente (con un golpe de Estado con técnicas más sofisticadas, pero que no deja de apelar a la fuerza bruta cuando las clases dominantes y el imperialismo lo necesitan). Si no se cuenta con la fuerza de las armas, no es posible el cambio. "*El poder nace del fusil*", expresó acertadamente Mao Tse Tung. La experiencia lo evidencia.

Y si el cambio se da, no se puede mantener si no es con ambas cosas mencionadas: con unas fuerzas armadas realmente alineadas con la revolución, como pasa en Venezuela y en Cuba, y con una población efectivamente preparada en la ética socialista (como solo Cuba la tiene). Por eso, el único país que combina ambos factores es Cuba; de ahí que puede seguir victorioso.

Prepararse para el socialismo significa impulsar una fuerte, muy fuerte concientización ideológico-cultural novedosa, que rompa los esquemas capitalistas (consumistas, individualistas, no-solidarios, entronizadores de la banalidad). Es fomentar nuevos valores, una nueva ética, una nueva manera de entender y construir el mundo. Ningún progresismo de los que se han visto estos últimos años puso especial énfasis en eso: sin tocar hondamente la efectiva propiedad de los medios de producción, se siguió apelando al consumismo, no se atacó en profundidad todo el legado histórico de una ideología individualista y patriarcal (en Venezuela todavía se ponderan las Miss Universo, por ejemplo, o se vanagloria la renta petrolera; o en Argentina el próximo mandatario Alberto Fernández pide no salir a la calle a manifestar (¿el voto alcanza para la protesta?), mientras Juan Domingo Perón, figura intocable del progresismo del país, pedía en su momento ir " *De la casa al trabajo y del trabajo a su casa* ").

¿Por qué Cuba, pese a décadas de agresiones infinitas y bloqueo inmisericorde, se mantiene y su población realmente obtiene beneficios del socialismo? Porque se cumplen ambas condiciones: defensa del proceso asegurada con las armas (fuerzas armadas y población en su conjunto) y ética revolucionaria con población siempre movilizada en todo sentido. Si no, la caída de las experiencias reformadoras está asegurada.

Blog del autor: https://mcolussi.blogspot.com/

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1046.doc
PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1046.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina